

El Instituto Pontificio San Pío X ha procurado plasmar en realizaciones prácticas, desde sus comienzos, el "sentir con la Iglesia". Antes de que apareciera la constitución "De Sacra Liturgia" llevaba ya unos años uniendo su esfuerzo a la inquietud renovadora [Cfr. SINITE, 5 (1964), p. 190]: una de sus más notables contribuciones al movimiento litúrgico popular español es el "Cantemos al Señor", publicación de gran resonancia pastoral; esta realización viene a ser para muchos Pastores el auxiliar soñado para vivificar la participación litúrgica de sus fieles; muchos de éstos, por su parte, han renovado por este medio su gusto por la Liturgia.

No hace mucho publicó el Instituto (Cfr. *ibid.*, p. 161-189) un extenso comentario a la constitución citada, desglosando de modo especial sus riquezas catequísticas.

En cuanto al segundo esquema aprobado por el Concilio Vaticano II —el decreto "Inter mirifica"—, consagrado a los medios de comunicación social, creemos urgente que el mundo catequístico se incline sobre él para estudiar sus importantísimas aplicaciones pastorales.

Con este fin, ofrecemos unas ideas al catequista para presentarle, junto con el pensamiento de la Iglesia, las principales perspectivas que le brinda el decreto.

Pensamos, sin embargo, no limitar nuestro estudio a las técnicas denominadas más propiamente "medios de comunicación social"; preferimos abarcar los **medios audiovisuales** en general; con ello creemos no salirnos del espíritu del documento, antes bien extender al campo de lo catequístico el espíritu "cristiano" con que el decreto intenta informar las técnicas de comunicación social.

Sobre el empleo de los medios audiovisuales en la catequesis nos parece existe algo de confusión; se debe, en parte, a la repercusión, en lo catequístico, de la euforia, más o menos equilibrada, con que los medios audiovisuales entraron en la pedagogía; por ello dedi-

caremos unas páginas a establecer unos criterios que puedan orientar a los catequistas en la utilización de dichos instrumentos. La parte más extensa del trabajo va encaminada a presentar algunas técnicas concretas, incluyendo siempre los principios didácticos que han de guiar hacia su mejor uso y rendimiento apostólicos. Añadiremos en lo posible bibliografía y listas de material y casas productoras, para que el catequista pueda completar por su cuenta nuestra aportación.

Nuestro ensayo no pretende ofrecer normas pedagógicas completas o definitivas, pero menos aún podría mirarse como simple divagación teórica. No sólo se orienta directamente a la acción pastoral, sino que, además, ha podido confrontarse con una experiencia llevada a cabo durante varios años en las catequesis prácticas del Instituto Pontificio San Pío X: los alumnos, dirigidos por sus Profesores, han estudiado y comprobado dichas técnicas. Sirva esta indicación para señalar tanto los límites del trabajo como la presentación sistemática de los artículos; quizá tal forma de presentación resulte ventajosa para cuantos hayan de ofrecer orientaciones concretas a los futuros catequistas.

Creemos han de resultar provechosas nuestras indicaciones en un terreno relativamente poco estudiado, pues si bien es verdad que cada día aumenta el número de los estudios consagrados a la utilización de las técnicas audiovisuales en la pedagogía, son más bien pocos los que se han ocupado de ellas en la enseñanza y en la educación religiosa, y menos aún los que han intentado una presentación sintética de las mismas acompañada de una reflexión seria sobre sus valores en la pedagogía de la fe.